

L I T E R A T U R A

LA BENDICION DEL FRAILE

Viene de la primera plana.

Luego con sus manos toscas y sangrientas, en señal de caminos seguros, pintaban torcidas cruces truculentas sobre el aderezo de los viejos muros.

No batían los parches altivos su marcha guerrera; y los oficiales, todos pensativos... y los veteranos de la cartuchera se apretaban, inquietos, con modos que hacían pensar, sin disputa, que hubiese invadido la sangre de todos el miedo invencible que asalta al recluta.

De pronto, a la vuelta de calleja angosta, en francés unas voces nos gritan... ¡socorro! Volando en su ayuda, de un salto la dimos al corro de nuestros amigos; una compañía lucida y valiente de altos granaderos, a quienes batía obstinadamente, desde el atrio del viejo convento una sola veintena de frailes, demonios oscuros, de cráneos tundidos luciendo al viento; que sobre sus hábitos, viejos y raídos ostentaban cruces, de lana muy blanca; con el pie descalzo, y el brazo sangriento fuera del manguillo; en la lucha franca sus esfuerzos fijos, derribando soldados, a golpes de grandes viejos crucifijos... ¡Fue trágico aquello! con mis camaradas hice un fuego cerrado, que en pocos instantes barrió con los monjes en sus barricadas!... Matamos en frío, ruines, bergantes...! Las tropas rendidas y mal humoradas con tantos horrores, todas se sentían almas de verdugos en sus interiores...! ¡Sí! matamos aquel grupo horrible de frailes heroicos, sin sombra de miedo; y una vez la vileza cumplida, vencido el dentado, vimos que corrían bajo los cadáveres de aquellos que dieran tan hermoso ejemplo, aroyos de sangre bajando sin ruido por los escalones del atrio del templo!

Allá al fondo, la iglesia se abría, solemne, vetusta, callada, sombría...! Los cirios ardientes estrellaban con puntos de oro el recinto extenso y lánguidamente su aroma esparcía, quemado en las brasas, el místico incienso. Y allá muy al fondo; del altar en frente, bajo el dombo del ábside inmenso, como si no oyese rugir la batalla, un anciano fraile de cabellos blancos y de erguida talla, terminaba, en la forma de estilo, sus sagrados oficios del día, solemne y tranquilo!

Conservo tan viva esa horrible historia que hoy, al escribirla, toda entera la ve mi memoria: del viejo convento morisca fachada de gris encienicio; los cuerpos sin vida de los recios frailes; y el sol, con su lumbré al besar de muertos el siniestro grumo, arrancando al piso de la plaza añeja espirales de humo de sangre bermeja... Y desde la puerta del desierto coro aquel fraile blanco; y el altar luciente como un ascua de oro; y entre tanto, muda, nuestra infantería como si la hubiese clavado en el suelo el tremendo clavo de la cobardía...!

¡Verdad!... Yo era entonces, a todos los vientos, saco de blasfemias y de juramentos. Era yo un impío; y habrá más de algún camarada mío con recuerdo de haberme mirado, cuando fui al saqueo, de cierta capilla, que haciendo el gracioso y el despreocupado dí fuego a mi pipa con la lucecilla de un cirio, en el ara del templo sagrado! Ya entonces, mis aires de altivo denuedo, y el pliegue del labio que daba al bigote la expresión que nada me importase un bledo, eran de blasfemias el anuncio franco... ¡Oh! pero aquel fraile que olvidar no puedo, lo vieron mis ojos tan blanco... tan blanco, que me daba miedo!

De repente... ¡fuego!... ordenó algún jefe... No se movió nadie... Pero el monje, lento, que la orden terrible escuchó de fijo, del rito sagrado venido el momento volvióse a nosotros, con el sacramento dentro el sol de oro, con su crucifijo... Era aquel el mirífico instante en que el Cristo, cautivo en biseles, rendido y amante bendice a sus hijos... bendice a sus fieles...! Bajo el ornamento, joyante de galas,

los brazos del monje, alzados al viento, tenían un vago lineamiento de alas...! Instintivamente... todos, en las filas, dimos paso atrás, cuando la custodia la cruz lentamente en el viento hacía, y en tanto que el monje el signo trazaba se vió que el anciano tan sereno estaba como ante las viejas de su cofradía...! Después, cuando en tono de baja salmodia, como hacen los curas en todos sus rezos, poniendo de frente el áurea custodia, con su voz serena dijo sin tropiezos: —"Quiera bendeciros Dios omnipotente..." —"¡Fuego!"... en el silencio gritó de repente la voz espantable... feroz... "¡fuego os digo y el que no obedezca tendrá su castigo!"... De entre filas... uno... un disciplinado, de obediencia estricta en un ciego alarde, supo ser soldado, ¡pero ser cobarde...! Bajó al punto el fusil... ¡hizo fuego...! Se puso el anciano muy pálido luego; pero siempre serena y tranquila la luz de los ojos que enviaba a los cielos su abierta pupila; brillante y sombrío siguió murmurando su rezo piadoso que dió calosfrio... "el Padre y el Hijo..." ¡Recuerdo espantoso! ¿Qué rabia; qué velo de locura horrenda en el alma de un rústico ignaro colocó su venda? ¡No sabré decirlo... pero de las filas salió otro disparo! ¡No sabré decirlo... pero todavía digo que aquel acto fue una villanía! El fraile ya herido, con la izquierda mano se apoyó en el borde del altar cristiano, mientras con la diestra nos hacía frente con el sacramento cautivo en el áurea, pesada custodia. Por la vez postrera dibujó en el viento la señal del perdón; y su acento prosiguiendo la dulce salmodia muy bajo, muy bajo; pero que llegaba a nuestros oídos, porque en el silencio que nos embargaba súbito cedieron todos los ruidos, terminó, como un cisne su canto, cerrando los ojos... "y Espíritu Santo"...

Entonces... estando ya cierto de haber acabado sus preces, desplomóse... muerto! La custodia saltó por tres veces en las losas frías; y como al influjo del pavor que ateira nuestras caras todas estaban sombrías y nuestros fusiles caídos en tierra, de la infamia aquella sintiendo el espanto por el homicidio de aquel mártir santo, brotó de las filas voz que inesperada dijo... "¡Amén!"... y en el torvo silencio estalló en el hipo de una carcajada...!

Manuel CABALLERO.



Profesora de CANTO y PIANO

RESULTADO PRACTICO
EN DOS MESES
TELEFONO ERIC: 7-80

CASA

CONSTRUYENDOSE

VALOR

\$ 12,000

SE REMATA

EN

\$ 9,000

DR. LUCIO 142.

IMPRESA ENCUADERNACION Y GRABADOS

J. CHAVEZ Y HERMANO.

Obras, Catálogos, Periódicos Ilustrados, Folletos, etc., etc.

Competencia y Oportunidad en Trabajos Comerciales.

1a. López 5.

Ericsson 37-37.

México, D. F.

GRACIAS A "ARTE GRAFICO"

Nunca más obligados a la gentileza de un colega que hoy a la del bellísimo quincenal ilustrado que se intitula "Arte Gráfico," editado y dirigido por el genuino artista-tipógrafo mexicano don Fernando Blumenkron.

La razón de nuestro leal reconocimiento al excelente colega, radica en el artículo que apareció en su número de ayer y en el cual —con datos que en letras de molde hubimos de ministrarle nosotros mismos— hace la historia del primer número de "EL ENTREACTO," no sin ilustrarla con un excelente grabado en el cual aparece, en efigie, el fundador del periódico que estampa estas líneas.

Las frases con que "Arte Gráfico" comenta la odisea de este viejo semanario son por demás amables y lisonjeras; pero nunca tan lisonjeras ni tan amables como "Arte Gráfico" las merece para calificar su labor perseverante, generosa y efectiva para realzar y consagrar la más trascendente, la más ideal de las artes humanas, que es la que derrama el pensamiento y la ilustración por todo el haz de la tierra, llevándolos, como pan del alma, hasta los últimos rincones del planeta.

Enviamos, a lo menos, a "Arte Gráfico" y a nuestro viejo amigo, su laborioso editor, el más efusivo y largo de nuestros abrazos.

RAFAEL GARCIA Y SANCHEZ FACIO INGENIERO CIVIL.

URUGUAY 21. TEL. 15-01 NERI.
Casas construidas; 200. Valor \$10,000,000.
Referencias: Mis clientes. Proyectos detallados para obras foráneas.

Sitio de Automóviles Decentes

Chauffeurs Atentos y Seguros

Esquina Factor y Medinas. :: :: Teléfono 50-50 Ericsson.

— GRAN —

REPERTORIO DE MUSICA

Esquina San Juan de Letrán y Nuevo México.

Los Mejores Pianos Automáticos

VENTAS EN ABONOS FACILES